



## Legado psicótico y soledad

Autora: M<sup>a</sup>. Carmen Rodríguez-Rendo.

ISBN 9789870243755.

Editorial DUNKEN, 2010

Este es el libro de una psicoanalista. Del psicoanálisis se ha dicho muchas veces por parte de sus detractores que está acabado, que su tiempo terminó. Se afirma esto, por supuesto, antes de empezar a leer algo de psicoanálisis y así, se evita poner a prueba este axioma y de paso, se evita saber en que consiste el psicoanálisis.

Para el psicoanálisis el psiquismo se constituye inevitablemente en la relación con otro primordial. Esto es así por la pematurnidad del nacimiento y por lo específicamente humano que es la adquisición del lenguaje. Las figuras parentales lo son "todo" para el niño pequeño: transmiten, conforman, piensan al niño, lo colocan en la estirpe, le dan un lugar, unas expectativas... ponen a su disposición todo un universo de rasgos, de aspectos para que el infans los tome, se identifique con alguno de ellos...

El objeto de estudio de este libro son los hijos de padres psicóticos. No estamos en el terreno conocido de cuantificar los antecedentes familiares de un paciente. Se trata más bien de seguir la pista a algunas características que parece que coinciden en analizantes sin patología psicótica que han pasado por una crianza atípica? O difícil?, una crianza en dónde uno de los progenitores presenta patología de orden psicótico. Cuando el padre o la madre sufren esa falla fundamental en lo simbólico, en el pensamiento, que es la psicosis. Sabemos que la psicosis afecta a todo el ser.

La autora estudia los efectos producidos en el hijo que de alguna manera ha conseguido mimbres suficientes para librarse de la locura y acceder a lo simbólico y a la Ley. Habla de "sujetos de soporte frágil, singular y con un discurso de sus-

tancia huidiza, que bajo la apariencia de lo que llamamos resistencia, tramita la protección de algún personaje de la generación anterior".

Este personaje, al que también llama, un Dios ciego, lanza sobre el hijo respuesta fosilizadas en la certeza, anatemas, dogmas incuestionables. Será el hijo el que tenga que construir las preguntas. Y esto es uno de los motivos que le llevan a iniciar un análisis. El afán de saber.

Apunta dos hipótesis. La primera ofrece una reflexión sobre la posición del analista y la recuperación del registro de lo imaginario como herramienta para la construcción del vínculo y la transferencia.

La segunda propone una aproximación a la transmisión de la potencialidad psicótica, concepto tomado de Piera Aulagnier, y su potencialidad creadora. Aquí la autora propone también el concepto de "Locura encapsulada", lugar en el que, además de lo loco, se encuentran las posibilidades creativas del sujeto.

El libro es un trabajo independiente, al margen de las corrientes psicoanalíticas dominantes y de las formas "oficiales" de pensamiento. La autora establece un "diálogo imaginario" con los diferentes autores que han sido importantes en su recorrido profesional. "Los discursos se entrecruzan, divergen y se responden sin oponerse realmente y sin fusionarse". Esto le permite adentrarse en oscuridades de diferente matiz, allí a donde el discurso de sus pacientes le ha conducido. Allí, de alguna manera también los lectores le podemos acompañar a lo largo del libro.

Pilar de la Viña Guzmán



**Sangre azul. Vida y delirio  
de Margarita Ruiz de Lihory**  
Cándido Polo, 2010

Edita: Publicacions Universitat de València  
ISBN: 978-84-370-7626-3      320 pp.

Escritora, periodista, conferenciante, pintora y modelo de artistas. Esta audaz aristócrata se embarcó en la aventura americana siguiendo la estela triunfal de Joaquín Sorolla, del mismo modo que anteriormente se había atrevido a cumplir una «misión especial» en la Guerra del Rif, por la que fue distinguida como capitán honorario, entre otros reconocimientos que jalonan su insólita biografía desde la cuna donde vio la primera luz. No en vano, siempre presumió de pertenecer a una de las más antiguas familias de España, lo que le permitió ser testigo privilegiada de la Belle époque y su inevitable desaparición. Hasta fallecer en Albacete arruinada por completo, después de haber dilapidado su cuantioso patrimonio y todas las fincas y posesiones heredadas. Margarita Ruiz de Lihory fue una mujer seductora y brillante, adelantada a su tiempo y a la nobleza que la exaltó como hija de uno de los próceres de la ciudad, tras deslumbrar en su adolescencia a la alta sociedad en la Valencia de la Restauración al ser ensalzada en 1907 por Teodoro Llorente, patriarca de la Renaixença, como Regina dels Jocs Florals de Lo Rat Penat. Desde entonces no dejó de ocupar un lugar protagonista en muy diferentes circunstancias políticas del siglo xx por su fina habilidad para situarse en los aledaños de poder, por el que nunca dejó de sentirse fascinada. Tuvo amistad íntima con militares como Primo de Rivera y Francisco Franco, desde su manifiesta debilidad por los uniformes, y trató cercano con figuras tan distintas como el plutócrata Henry Ford o el rebelde Abd el-Krim. El Cardenal Primado Reig prologó una obra suya dedicada a la Virgen de los Desamparados, por la que toda su vida sintió gran devoción, mientras la afeaba en privado por el escándalo de sus devaneos extraconyugales, que habrían de multiplicarse cuando se introdujo en la

farándula de Hollywood de la mano de Blasco Ibáñez y pudo compartir el éxito de las estrellas pioneras, en tiempos del cine mudo. Años después, sería una de las primeras mujeres españolas en divorciarse legalmente, tras haber sido vigorosa profeminista y entusiasta partícipe del ritmo de los locos años 20, desde Nueva York hasta la Costa Azul. Como abogada, fue vocal del Consejo protector de la Infancia y estuvo comprometida por la causa de la mujer durante la Segunda República, antes de colaborar desde la clandestinidad con la Quinta Columna de Barcelona durante la Guerra Civil, para servir finalmente como enlace políglota del criptonazismo durante los años de la postguerra mundial. Aunque este entramado de poderosas influencias no le impediría su internamiento psiquiátrico por orden judicial, tras resultar involucrada en el tétrico incidente familiar de gran resonancia en la España nacionalcatólica de los 50, sin duda ya bajo el desequilibrio devastador que su vida padeció en los últimos años. Y aún después de muerta, su aura esotérica seguiría siendo invocada para una fantasía de extraterrestres y alienígenas, cuyo alcance ciberespacial llega sorprendentemente hasta nuestros días.

Una vida de novela, incluso de película, en cuyo guión ella siempre representó el personaje principal, como corresponde al delirio megalómano que alimentó de fuerza psicomotriz su biografía. O mejor patografía, para describir la minuciosa revisión psicopatológica de la protagonista que propone Sangre azul. Vida y delirio de Margarita Ruiz de Lihory, obra publicada por la Universitat de València tras haber sido galardonada por el Ayuntamiento con el Premio Juan Gil-Albert en la modalidad de Ensayo, dentro de los XXVI premios literarios Ciutat de València. •



**La recuperación de las personas con trastorno mental grave: Modelo de red de redes.**  
Francisco Rodríguez Pulido (Ed).

Edita Fundación Canaria Sanidad y Universidad, Tenerife, 2010.

Esta obra describe el proceso participativo de construcción en la comunidad de los principios tradicionales de la psiquiatría comunitaria. Describe el proceso abierto en los espacios sanitarios, sociales y laborales, basado en la información científica, la experiencia clínica y el conocimiento del medio. Se ha construido un modelo de atención personalizado diferente en su articulación a los modelos que predominan en otras Comunidades Autónomas y sin a la vez querer ser la experiencia única, pero no deja de llamar la atención su singularidad y originalidad.

Los fundamentos de la Red de redes, el plan de rehabilitación psicosocial o los recursos y su gestión van siendo desgranados de modo especialmente didáctico. Diez años de una experiencia, donde se describe la intimidad de los recursos de soporte comunitario, con la valentía de los grupos que desean transformar la realidad asistencial. El espacio sanitario con sus centros de recuperación psicosocial, la atención a los cuidados físicos o la integración de diversos abordajes junto a las habilidades sociales con frecuencia escasamente consideradas, ven un preciso análisis junto a la valoración de los espacios de alojamiento (miniresidencias, pisos supervisados, domicilios) o la labor del equipo continuo. Por no hablar de recursos terapéuticos de probada eficacia en torno al arte, la danza, la dramatización o el movimiento. Finalmente también hay sendo capítulos para la reflexión y valoración de experiencias sobre la formación, la ocupación y el empleo, o lo que está significando la actual ley de "dependencia" en relación al trastorno mental grave tanto en el impacto del señalado modelo de red de redes como en la aplicación cotidiana.

Trescientas cincuenta y cuatro páginas y un CD con documentación diversa complementaria que inducen a hacernos numerosas preguntas sobre la propia realidad sirviendo de espejo la experiencia y el desarrollo de la asistencia en salud mental destinada a la recuperación de las personas con trastornos mentales graves.\*



**Experiencias en la atención psiquiátrica hospitalaria. Relatos de usuarios del servicio, cuidadores y profesionales**

Mark Hardcastle, David Kennard, Sheila Grandison y Leonard Fagin (eds.).  
Herder Editorial. Barcelona, 2009. 470 pp.

Otro libro de la colección 3P (Psicopatología y Psicoterapia de las Psicosis) dirigida por Jorge Tizón. Como se señala ya en el Prólogo marca cierta ruptura con otros títulos de la colección, por no tratarse de un libro técnico y sí recoger experiencias vividas en las instituciones psiquiátricas. No se basa en el conocimiento y las aportaciones desde dispositivos de salud mental extrahospitalarios y en la comunidad sino desde la experiencia intrahospitalaria a través de los ingresos de los pacientes. Partiendo de las dificultades de los servicios psiquiátricos de ingreso, elementos clave hoy día a pesar de las limitaciones de personal, técnicas y limitación para el contacto físico de las redes sociales y profesionales.

Los autores señalan que quizá en un futuro las crisis agudas y subagudas puedan ser atendidas desde recursos intermedios que precisarán mayor dotación cualitativa y cuantitativa de personal respecto a la situación actual. Como las psicosis persistirán serán precisos también otros servicios de internamiento hospitalario para la contención de situaciones y pacientes más graves. Quizá el número de ingresos y el número de plazas en un futuro sea muy inferior al actual, producto de una asistencia hipermedicalizada, biologicista y a menudo anticomunitaria, a pesar de los disfraces comunitarios.

Los fondos para la salud mental comunitaria crecen más lentamente que la captación de fondos de la industria farmacéutica. Como consecuencia en toda la red de Salud Mental, los pacientes, las familias y los profesionales suelen sentirse incomprendidos, frustrados, confusos y con sentimientos mezclados, tal y como se describe en varios de los capítulos.

Muy importante será mejorar el funcionamiento de las instituciones de las instituciones de ingreso. Mejoras que revertirán en una mejor atención del paciente con psicosis y en cambios en los dispositivos de la red así como en nuevas posturas técnicas y teóricas sobre los trastornos psicóticos. Si son motivados será más probable la existencia de cambios institucionales y terapéuticos. Cambios en los servicios de ingreso a través de estudios institucionales, clínicos y de eficacia terapéutica en los diferentes dispositivos. O bien, replanteamientos que consideren las vivencias de los ingresados (incomprensión, aburrimiento, soledad, humillación...), sus familiares y el personal cuidador (frustración, enfados, agradecimiento, invisibilidad, prohibiciones...), o los trabajadores de salud mental (primeras experiencias, impotencia, aprensión, el control, frustración, búsqueda de significados...) quienes en este libro abordan, describen las experiencias de quienes viven una ruptura psicótica con la realidad tan grave como para requerir su ingreso en una instalación psiquiátrica.

La experiencias europeas de reforma psiquiátrica de los años 70 y 80 pecaron de excesos de ideología y optimismo. Por ahí caminaron la “antipsiquiatría”, la “psiquiatría crítica”, la “psiquiatría democrática”, “psiquiatría política” o la “reforma psiquiátrica”. Tener en cuenta, ayer y hoy, los sentimientos y experiencias de quienes participan en la asistencia psicológica y psiquiátrica es imprescindible para cualquier estudio, para los gestores o para las propuestas de cambio. De ahí esta compilación de Hardcastle, Kennard, Grandison y Fagin a la cual se han ajuntado dos artículos a modo de aproximación vivencial a los universos de América Latina y del Estado español. No considerar estos aspectos puede conducir a nuevas versiones tecnocráticas de la reforma.

En el caso español, en los distintos intentos de reforma, hubo muchas pérdidas, muchos despidos, muchos peregrinajes a otros ámbitos, muchas heridas, y ello ha sido un lastre considerable que la nueva época a partir del Informe de la Comisión Ministerial para la reforma Psiquiátrica, hace ya 25 años, necesariamente ha de considerar.

A quienes no conocieron la situación en esas décadas les resultará complicado imaginar los grandes cambios acontecidos en la asistencia psiquiátrica: largas colas de la neuropsiquiatría de zona con pacientes atendidos en dos minutos; colas donde coincidían niños, alcohólicos, demenciados, epilépticos, psicóticos, accidentes cerebro-vasculares, delirantes, neuróticos o cualquier enfermedad mental imaginable; manicomios hacinados con todo tipo de terapias coercitivas, malos tratos incluidos. Los manicomios fueron cerrados, pero no todos. Se transformaron, pero no del todo. Se crearon servicios extrahospitalarios, pero de forma desigual, lentamente y con alta carga de ineficiencia. Mientras, crecieron los nuevos psicofármacos y la mercadotecnia de la industria farmacéutica que cambiarían radicalmente a sujetos, textos y contextos en las pretensiones de la “reforma”.

El cambio en los modelos de asistencia, con nuevos modos de detección y atención precoz de las psicosis han proporcionado conocimiento, experiencias y nuevos instrumentos hasta llegar a replantearse la reforma de la reforma. Quizá sea precisa una nueva “reforma psiquiátrica”.

Tenemos un libro válido para el profesional que busca estímulo, reconocimiento y validación de su experiencia, o también para selección de capítulos o experiencias concretas relevantes en la capacitación o a modo de taller o seminario para formación de diferentes estamentos de la atención en la salud mental. Incluso puede ser útil a algunos usuarios y cuidadores para aprender sobre los sentimientos de cada cual y las experiencias de todos los implicados en la atención hospitalaria.\*

I.M.